



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

REVELACIÓN E INSPIRACIÓN

El Espíritu de Dios.

El principal agente de la inspiración es el Espíritu de Dios. Las palabras que en el Antiguo y el Nuevo Testamento se traducen “**espíritu**” tienen también el significado de “**viento**” y “**aliento**”. Es evidente la vinculación entre la idea de que Dios “**exhala**” las Escrituras y la “**inspiración**” del agente o los agentes humanos que participan del proceso. En términos escriturales, los santos de la antigüedad fueron inspirados por Dios. Todo intento de definir con mayor precisión la actividad del Espíritu tropieza con una verdad: el Espíritu, como el viento, es incontrolable y sólo manifiesta sus efectos ([Juan 3:8](#)).

Agente humano.

La mediación divina y la mediación humana están presentes en el proceso de la escritura inspirada de la revelación de Dios. La escritura directa por parte de Dios sobre páginas, tablas o planchas muy rara vez aparece en la Biblia ([Éxodo 31:18](#); [Deuteronomio 9:10](#)).⁹ Fuera de esto, y quizá aun en los casos mencionados, un agente humano tuvo participación activa en el proceso.

La personalidad del agente humano que recibió la inspiración se hace evidente por medio de palabras, estilo e intereses, en el contexto histórico y social de la obra y de muchas otras formas. El salmista escribe poesía, el autor de [Proverbios](#) emplea dichos proverbiales, mientras que hay notables diferencias entre el lenguaje y las ideas de [Isaías](#) y aquellos de [Oseas](#) o [Amós](#). En el proceso de inspiración, el Espíritu obró en una mente humana de tal forma que la personalidad no fue opacada ni modificada en absoluto y, sin embargo, la Escritura resultante es la Palabra de Dios.¹⁰

Sin embargo, la inspiración en el sentido bíblico no debe considerarse equivalente a la inspiración de un artista en la creación de su arte. Se puede decir, por ejemplo, que Shakespeare estaba “**inspirado**” cuando escribió sus sonetos o sus dramas; también se observa talento literario en los escritos del libro de [Ester](#) y del [Evangelio de Lucas](#).

Quizá alguien llegue a concluir que como Shakespeare da mayores pruebas de talento, estaba “**más inspirado**” que los otros autores mencionados. Pero ése no es el significado de



Lectura #2, Parte 8

“inspiración” en su aplicación a las Escrituras. El concepto bíblico de inspiración no implica que el autor de la Escritura estaba inspirado para crear una obra de arte. Más bien, significa sencillamente que el autor humano estaba bajo la influencia del Espíritu de Dios hasta tal punto que aquello que escribió fue la Palabra de Dios. Esta interpretación del término se halla implícita en la constante alternancia de expresiones tales como **“Moisés dijo”** con **“Dios dijo”**.

Bibliografía:

9. Aun en estos casos, la interpretación ha de hacerse con sumo cuidado. En [Éxodo 32:16](#) y [Éxodo 34:1](#), se dice que Dios escribió las tablas de la ley en el Sinaí, pero en [Éxodo 34:28](#) parecería que Moisés fue quien escribió. En la inspiración, Dios y su agente humano se identifican en un grado muy alto.
10. Algunos comparan las Escrituras con la encarnación, que tiene dos naturalezas, la divina y la humana, cada una distinta de la otra aunque siempre presente.